

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFIA Y TURISMO

DOCTORADO EN HISTORIA

**LA HISTORIOGRAFIA EN FORMOSA EN LA PRIMERA ETAPA
PROVINCIAL (1955 – 1983). AUTORES, RELATOS E INSTITUCIONES**



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Lic. Alicia Nelly Caballero
Doctoranda

Dra. María Silvia Leoni
Madrina de Tesis

Ciudad Autónoma de Buenos Aires Argentina
2013

SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS

A.N.H.	Academia Nacional de la Historia
Agr	Agrónomo
Art	Artículo
C.G.T.	Confederación General del Trabajo
CEADUC	Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica
CEPHEPYC	Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura
CISH	Comité Internacional de Ciencias Históricas
CLACCO	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Cnel	Coronel
CONADE	Consejo Nacional de Desarrollo
CONEAU	Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria
CONICET	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
E.P.E.T.	Escuela Provincial de Enseñanza Técnica
E.I.A.L.	Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe
F.C.N.G.B.	Ferrocarril Central Nacional General Belgrano
FAHU	Facultad de Humanidades
FAO	Organización para la Alimentación y la Agricultura
FREJULI	Frente Justicialista de Liberación
FUNDANORD	Fundación para el Desarrollo del Nordeste
GEHISO	Grupo de Estudio de Historia Social
INC	Inciso
IH	Instituto Historia
IIGHI	Instituto de Investigaciones Geohistóricas
Ing	Ingeniero
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
J.E.H.G.	Junta de Estudios Históricos y Geográficos
Km	Kilómetros
Km ²	Kilómetro cuadrado
LACH	Ligas Agrarias Chaqueñas
NEA	Noroeste argentino
OEA	Organización de Estados Americanos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
PAIPPA	Programa de Acción Integral para el Pequeño Productor
Pbro	Prebistero
PID	Proyecto de Investigación y Desarrollo
Pte	Presidente
RE	Retiro efectivo
S.E.	Su excelencia
S.N.E.P.	Superintendencia Nacional de Enseñanza Privada
S/D	Sin data
Secyt	Secretaría de Ciencia y Tecnología
SIDE	Secretaría de Inteligencia del Estado
UCR	Unión Cívica Radical

Tte Cnel	Teniente Coronel
UCRI	Unión Cívica Radical Intransigente
ULICAF	Unión de Ligas Campesinas Formoseñas
UNaF	Universidad Nacional de Formosa
UNCO	Universidad Nacional del Comahue
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para Educación, la Ciencia y la Cultura
UNNE	Universidad Nacional del Nordeste



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INDICE

SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS

INTRODUCCION	1
--------------	---

I Parte – El escenario formoseño entre 1955 – 1983	27
--	----

Capitulo 1: Formosa, nueva provincia argentina (1955 - 1983)	28
--	----

1.1.	Los orígenes territorianos (1879 – 1955)	30
1.1.1.	El ferrocarril y el poblamiento “del interior”	37
1.1.2.	Acontecer territorial en la década del 30	38
1.1.3.	Formosa y la Guerra del Chaco	40
1.1.4.	Anhelos de autonomía	41
1.1.5.	Advenimiento del Peronismo	45
1.2.	La provincialización (1955)	46
1.3.	La formación del orden provincial (1955 – 1983)	50
1.3.1.	Gobiernos provinciales y políticas públicas (1958 – 1983)	52

Capitulo 2: La formación de un ambiente historiográfico	63
---	----

2.1.	El patrimonio histórico cultural en custodia	64
2.1.1.	El Museo Histórico y Regional “Juan Pablo Duffard”	64
2.1.2.	El Archivo Histórico de la Provincia de Formosa	71
2.2.	El surgimiento de la educación superior en el ámbito provincial	76
2.2.1.	La creación de la Universidad Nacional del Nordeste y su proyección en Formosa	76
2.2.2.	Una Universidad Provincial (1964 – 1966): un proyecto frustrado	81
2.2.3.	El Instituto Universitario de Formosa: los primeros profesores de historia en Formosa	87
2.2.4.	Instituto Superior Privado “Robustiano Macedo Martínez”: un nuevo profesorado en Historia	92
2.3.	Junta de Estudios Históricos y Geográficos: un anhelo historiográfico	96

II Parte – Los pioneros de la Historiografía en Formosa	104
---	-----

Capitulo 3: Alejandro Cecotto y la memoria de los fundadores	105
--	-----

3.1.	La “Historia de Formosa y Episodios Atinentes”	106
3.1.1.	La edición	106
3.1.2.	El Prólogo	107
3.1.3.	El relato	114
3.1.3.1.	La llegada de los colonos a Formosa: utopías y realidades	115
3.1.3.2.	Las nóminas de colonos	120

3.1.3.3.	Formosa cuartel: de fortines y soldados	122
3.1.3.4.	Asaltos indígenas a estancias y fortines	126
3.1.3.5.	Indígenas, misionalización e ¿integración o exterminio?	137
3.1.3.6.	El ferrocarril, nuevos pobladores y la invención de los pueblos	143
3.1.3.7.	Imágenes del paisaje urbano formoseño	149
Capítulo 4: Fernando Casals, la visión de la provincialización		156
4.1.	Trazos biográficos y obra edita	156
4.2.	Relatos ejemplares y prácticas ciudadanas	168
4.3.	La provincialización de Formosa: representaciones y realidades	179
Capítulo 5: Armando de Vita y Lacerra: de poeta a historiador		196
5.1.	Un hombre con inquietudes intelectuales	196
5.2.	Los símbolos de la Nueva Provincia	206
5.2.1.	El Himno a Formosa	209
5.3.	Su contribución a la Historia de Formosa	212
5.4.	Temáticas y Preocupaciones históricas	216
5.4.1.	El Gran Chaco, pueblos originarios y fronteras coloniales	218
5.4.2.	La visión del indígena	223
5.4.3.	Fronteras interiores, dimensiones territoriales y visiones comarcales	228
5.5.	Crítica a Carlos Gregorio Romero Sosa	234
5.6.	Frontera exterior y la ocupación del Chaco	236
5.7.	La fundación de Formosa: una controversia historiográfica	241
5.8.	Avance militar en el Gran Chaco	348
5.9.	La memoria de la conquista: las imágenes del Chaco	253
5.10.	Colonos fundadores y penurias iniciales	260
CONCLUSION		270
FUENTES y BIBLIOGRAFIA		278

Introducción

*"En nuestra memoria
vivirá quien nos
antecedió"*

El renovado interés en los estudios de Historia de la Historiografía en Argentina experimentados desde las últimas décadas del Siglo XX, es coincidente con las transformaciones producidas en todos los campos de la ciencia histórica. Estos cambios, resultado de nuevos enfoques, herramientas e interpretaciones que afectaron a la historia cultural e intelectual en su conjunto, han fructificado en una amplio corpus historiográfico que da cuenta del lugar ganado por la *"escritura de la historia"* en tanto práctica de producción del saber histórico.¹

En este clima historiográfico, el desarrollo de los relatos elaborados en los *"espacios subnacionales"*² ha sido considerado en el último tercio del Siglo XX como objeto de análisis de un naciente espacio de la Historia de la Historiografía regional en el mapa historiográfico argentino y latinoamericano. Abordar el primer esfuerzo intelectual para representar la historia de la Provincia de Formosa, ubicada entre los nuevos estados provinciales argentinos surgidos en la segunda mitad del Siglo XX, dentro de un contexto de rediseño de las relaciones sociales de poder, implica mirar las modalidades de construcción del conocimiento histórico desde una óptica local-regional-provincial que releva formas específicas de comprensión del pasado.

Ingresar en el ámbito de la Historia de la Historiografía de los espacios provinciales, nos conduce a repensar el lugar ocupado o asignado en la delimitación de este objeto de estudio en el espectro del devenir historiográfico nacional.

Desde que se inicia el desarrollo historiográfico en la Argentina, en la segunda mitad del Siglo XIX, se advierte la coexistencia contrapuesta de una *"historia*

¹ Alejandro Eujanian, *El pasado de las provincias. Actores, prácticas e instituciones en la construcción de identidades y representaciones de los pasados provinciales en la Argentina entre la segunda mitad del Siglo XIX y la entreguerra*, historiapolitica.com/dossier/pasados-provinciales

² Orietta Favaro – Horacio Cao, Los estados provinciales. Una conceptualización provisoria. En: Orietta Favaro (coordinadora), *Sujetos sociales y políticos. Historia reciente de la norpatagonia argentina*, Buenos Aires, La Colmena, 2005. pp. 23 – 24.

nacional” que aspiraba explicar el pasado dentro del marco de la formación del Estado Nacional en plena consolidación institucional, y una *“crónica general”* referida a las historias provinciales o locales cuyas explicaciones quedaban circunscriptas al espacio correspondiente a cada entidad provincial³.

Las producciones elaboradas fundamentalmente por historiadores profesionales porteños de los círculos académicos centrales, se denominaban habitualmente *“historias nacionales”*, aunque ya existía en los ámbitos eruditos provinciales un consenso generalizado de la inexistencia de una historia que pudiera considerarse nacional. De manera, que en las provincias fundantes del Estado Nacional comenzó a crearse una historia reivindicatoria del papel desempeñado por las dirigencias locales en los orígenes y definiciones de la estatalidad nacional⁴.

Precisamente, Rómulo C. Carbia (1925)⁵ inauguró el estudio historiográfico argentino delineando imágenes antagónicas de los proyectos intelectuales que pugnarón por imponer la interpretación del pasado, que a la larga, se convirtieron en el *“eje estructurador de las visiones retrospectivas sobre la propia historiografía”*⁶. Así, Carbia distinguió dentro de la producción nacional en *“grandes escuelas”* y *“géneros menores”* instalando la separación entre las obras que podían clasificarse como *“historia argentina”* o *“historia nacional”* y aquellas que quedaban incluidas en el rótulo del *“crónica regional”* o *“historia provincial”*; género que sería cultivado por hombres que escribían historia no sólo desde una visión provincialista sino desde su condición de hombres del Interior⁷.

³ María Silvia Leoni, El desarrollo de la Historia Regional en la Argentina. En: *I Jornadas Provinciales de Historia Regional, Sociedad, Espacio, Cultura y Poder*, Facultad de Humanidades – UNaF, Formosa, octubre 2011. En edición.

⁴ María Gabriela Quiñónez, Manuel Florencio Mantilla y la historiografía decimonónica argentina. En: Ernesto J. A. Maeder y col., *Visiones del Pasado. Estudios de Historiografía de Corrientes*, Corrientes, Moglia, 2004. pp. 46 – 48.

⁵ Rómulo C. Carbia, *Historia de la Historiografía argentina*, La Plata, Universidad de La Plata, 1925.

⁶ Gustavo H Prado, La historiografía argentina del Siglo XIX en la mirada de Rómulo Carbia y Ricardo Levene: problemas y circunstancia de la construcción de una tradición. 1907 – 1948. En: Nora Pagano – Martha Rodríguez (comp.), *La historiografía rioplatense en la posguerra*, Buenos Aires, La Colmena, 2001. pp. 9 – 10.

⁷ María Gabriela Quiñónez, Prólogo. Hacia una historia de la historiografía regional en la Argentina. En: Teresa Suárez – Sonia Tedeschi (comp.), *Historiografía y sociedad. Discursos, instituciones, identidades*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2009. pp. 5 – 6.

Desde estas diferenciaciones consagradas en los ámbitos académicos hegemónicos, los historiadores provinciales y sus obras quedaron ubicados en espacios marginales dentro de la “*historia nacional*” o en calidad de “*apéndices*” ampliatorios o complementarios en la explicación centralista.

Al analizar la matriz historiográfica de los historiadores provinciales observamos la construcción de un relato identitario alterno al de la región central, con sus particularidades específicas de integración y diferenciación respecto de la Nación. Se observan así, diferentes intentos de articulación de la historia provincial con la nacional y lo regional, en una compleja búsqueda de definir “*el nosotros*”⁸.

Dentro de este panorama historiográfico en la segunda mitad del Siglo XX hizo su entrada un nuevo sujeto histórico: las nuevas provincias surgidas de los territorios nacionales. Pero sólo en las últimas décadas de este Siglo, se produjo un avance importante en los estudios donde lo local, lo provincial y lo regional se entrecruzan construyendo una urdimbre histórica que reclamó respuestas teóricas – metodológicas nuevas para su abordaje⁹.

Estos nuevos enfoques históricos han reorientado significativamente la historiografía nacional ocasionando el replanteo de la construcción del Estado Argentino y de la Nación, que durante largo tiempo en la visión de las escuelas historiográficas clásicas estaba resuelto¹⁰. Es necesario subrayar la particular reconfiguración territorial del Estado Argentino con la incorporación de las áreas periféricas con rango de Provincias, las que funcionaron como Territorios Nacionales sujetos al gobierno federal en el extenso lapso que transcurre entre 1872 y 1955, y que

⁸ Héctor Eduardo Jaquet, *Los historiadores y la producción de fronteras. El caso de la provincia de Misiones*, Programa Most, Gestión de las transformaciones, Documento de Debate N° 29 – UNESCO, 1998.

⁹ María Silvia Leoni – María del Mar Solís Carnicer, Introducción. En: María Silvia Leoni – María del Mar Solís Carnicer (compiladoras), *La política en los espacios subnacionales. Provincias y Territorios en el nordeste argentino (1880 – 1955)*, Rosario, Prohistoria, 2012, p. 11.

¹⁰ Liliana María Brezzo, *El retorno de la Nación. La nueva bibliografía latinoamericanista*, CONICET – IH. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Rosario, 2000; Marta Ruffini, Los Territorios Nacionales. Un nuevo actor político en la historiografía argentina. En: Noemí Girbal – Blacha – Beatriz Moreyra (comp.) *Producción de conocimiento y transferencia en las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2011.

exigen un análisis historiográfico diferenciado para la comprensión de orden estatal logrado en dos siglos de historia¹¹.

Así, las heterogeneidades regionales y provinciales de estas realidades históricas han conducido en las últimas tres décadas, a una abundante gama de análisis teóricos-empíricos atentos a nuevos sujetos, actores, recortes espaciales, delimitaciones temporales, temas y problemas históricos¹².

En este escenario de producción y reflexión del conocimiento histórico aparece otra cuestión central: la llamada "*historia regional*", donde las explicaciones renuevan y revitalizan la tradición académica especialmente a partir de 1960, coincidente con la "*renovación historiográfica*" experimentada por esos años en los estudios históricos en Argentina. Al respecto, Felix Weimberg afirmaba que el conocimiento de la historia regional en su vasta y compleja heterogeneidad permitía alcanzar una visión más renovada, original y esclarecedora de la totalidad del pasado argentino¹³. En este rumbo, la Universidad Nacional del Nordeste, creada en 1956, tradujo un aporte pionero en el ámbito nacional ofreciendo una propuesta consistente tanto en la temática como en el enfoque interpretativo¹⁴.

Por lo que la cuestión de la definición de lo regional ha estado sometida a miradas contrapuestas. Las distintas conceptualizaciones de "*región*" condujeron a trazar límites diversos al buscar raíces históricas en distintos momentos temporales y circunstancias históricas. De manera que surge la dificultad para delimitar el ámbito regional en tanto se observa la ausencia de "*historias regionales*"¹⁵. Es común catalogar "*historia regional*", al conjunto de trabajos o producciones provenientes de diferentes

¹¹ O. Favaro – H. Cao, Los estados provinciales. . . ob. cit., pp. 23 -24.

¹² Mario Arias Bucciarelli (coord.), *10 territorios y 14 provincias. Argentina, 1860 – 1950*, Buenos Aires, Prometeo, 2013.

¹³ Víctor Tau Anzoátegui, La historiografía regional y provincial. En: *La Junta de Historia y Numismática Americana y el Movimiento Historiográfico en la Argentina (1893 – 1938)*, Tomo II, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1996. p. 11.

¹⁴ María del Mar Solís Carnicer, Discurso inaugural de la Especialización en Historia Regional, Facultad de Humanidades – UNNE, Resistencia, 17 de mayo de 2013.

¹⁵ María Silvia Leoni, La construcción de la región en la historiografía chaqueña del Siglo XX. La perspectiva de Guido Miranda. En: *Folia histórica del nordeste*, N° 17, Resistencia, IIGHI – CONICET – IH – UNNE, 2008. p. 27.

regiones (Cuyo, Nordeste, Nordeste, Patagonia, Centro), áreas (Litoral, Bonaerense), o provincias que tienen un marcado carácter local, escasamente vinculados con procesos globales ya sean nacionales o mundiales, y de abordaje notablemente dispar¹⁶.

El mismo concepto de “*región*” implica aproximaciones diversas en el campo historiográfico con sus consecuentes significaciones según sean sus aplicaciones investigativas de acuerdo a los recortes temáticos. Asociado en sus formas más útiles a “*espacializaciones*” de una relación económica, en el caso histórico, las regiones parecen corresponder en cierta forma a horizontes naturales y a categorías empíricas funcionales para situarnos en un área espacial que no ha sufrido grandes cambios en el tiempo; un espacio concreto en sí mismo, donde si bien su tamaño puede haberse alterado, la idea subyacente en ese espacio posiblemente no¹⁷.

La zona o área que hoy designamos como región nordeste apareció en la escena nacional recién en la segunda mitad del Siglo XX, coincidente con el momento en que los antiguos Territorios Nacionales de Chaco, Formosa y Misiones adquirieron status provincial. Pero también en ese momento, irrumpió un nuevo modelo teórico de desarrollo económico que supuso la creación de un sistema de infraestructura y de redes institucionales de vinculación político, social y económicas que permitiría el crecimiento integral de la región.

Este proceso de regionalización impulsado desde el polo político implicaba el desarrollo de niveles intermedios entre lo nacional y lo local que a la larga comportaría el despegue integrado del país. Incluso al crearse la Universidad Nacional del Nordeste en 1956, se consideró que visto el grado de evolución humano y material alcanzado por el nordeste argentino se hacía necesaria su integración social. Así como “*la diversidad y multiplicidad de la riqueza de esta zona de la república necesita otras tantas corrientes de estudio para su racional adaptación al bienestar común . . .*”, hizo necesario la

¹⁶ Orietta Favaro – María Carolina Scuri, La trastienda de la historia regional. En: O. Favaro (coord.), *Sujetos sociales y . . . ob. cit.*, p. 12.

¹⁷ Eric Van Young, Haciendo historia regional consideraciones metodológicas y teóricas. En: Pedro Pérez H (comp.), *Región e historia en México (1700 – 1850)*, México, Instituto Mora – Universidad Autónoma de México, 1991. pp. 99 – 122.

creación de un centro universitario que atendiera la formación de cuadros profesionales, el estudio de problemáticas socio-económicas, la obtención del conocimiento científico tecnológico y las exigencias de cultura superior en las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones¹⁸.

Por otra parte, en 1966, durante el gobierno de la Revolución Argentina se dictó el Decreto – Ley N° 16. 964, dividiendo el país en regiones y creando un Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). Dentro del esquema propuesto la Región Nordeste comprendía a las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones y el Norte de Santa Fe¹⁹. Sin embargo este ordenamiento espacial generó debates en razón de criterios diferentes de comprensión de la región teniendo en cuenta la histórica región del Chaco en tanto conjunto aglutinador de continuidades histórico – geográficas de ocupación del espacio y de problemáticas económicas comunes²⁰.

Efectivamente, con anterioridad a estos nuevos recortes territoriales, desde el punto de vista histórico – etnográfico el nordeste no existe como región, observándose un desenvolvimiento individual de cada uno de los componentes con vinculaciones entre sí diversas²¹.

Estas definiciones forzadas condujeron en realidad a la imposibilidad de definir regiones económicamente integradas como realidades históricas. Al respecto es útil considerar que habitualmente se emplean ciertas expresiones lexicales para agrupar sucesos históricos en conjuntos espaciales. Así, la común distinción de Provincias del Nordeste o Provincias del Norte o Provincias del Litoral. Pero esta comodidad del lenguaje da cuenta que la ubicación geográfica puede acercarnos a algunos problemas compartidos, pero en ningún caso estamos ante conjuntos social y culturalmente homogéneos.

¹⁸ Decreto – Ley N° 22.999/1956. Creación de la Universidad Nacional del Nordeste.

¹⁹ M. S. Leoni, La construcción de . . . *ob. cit.*, p. 37.

²⁰ Cecilia Fiel, Tissera, el historiador que “vio” el Gran Chaco. En: *Ñ Revista de Cultura*, Año X, Clarín, Buenos Aires, sábado 9 de marzo de 2013. p. 18.

²¹ María Cristina de Pomper de Valenzuela, La historiografía en la región nordeste. En: *Historiografía Argentina (1958 – 1988). Una evaluación crítica de la producción histórica nacional*, Paraná, CISH – Comité Argentino, Paraná, 1988. p. 132.

En esencia, se trata de realidades provinciales particulares. Por otra parte, es usual que los historiadores formulen sus temas de estudio anticipando su carácter regional, pero que a la postre quedan circunscriptos a una provincia determinada y a un periodo determinado. José Carlos Chiaramonte propone llamar metafóricamente "región – provincia" porque, el objetivo de análisis son las provincias. De manera que surge la utilización del vocablo "región" no ya como categoría económica, sociológica o histórica, sino como amplio indicador de lo que no es el todo nacional²².

Dentro de estos parámetros historiográficos, Ernesto Maeder afirmaba que *"ciertamente el Chaco es un área que ofrece perspectivas interesantes . . . La región como tal, excede geográficamente el ámbito de los estados provinciales del Nordeste Argentino"*. La historia de cada uno de ellos posee disparidades, las que se observan especialmente durante el periodo hispánico teniendo en cuenta las fundaciones urbanas y el complejo jesuítico guaraní ocurridas en Corrientes y Misiones. En cambio en Chaco y Formosa, donde la penetración española fue sistemáticamente resistida por las poblaciones originarias frustrando los intentos de establecimiento urbano estables, solo a partir del último tercio del Siglo XIX con la ocupación efectiva del espacio, por parte del Estado, el Chaco adquiere otro lugar en la configuración del territorio nacional²³.

En este sentido es necesario señalar que en aquellos inicios institucionales al crearse la Gobernación del Chaco (1872) lo que hoy son las Provincias del Chaco y Formosa constituyeron un todo jurídico institucional. Solo después de la aplicación de la Ley N° 1532 estableciendo la creación de los Territorios Nacionales, se deslindaron dos territorios: al norte del Río Bermejo Formosa, y al sur, el Chaco. A partir de esta coyuntura comenzaron a transitar un proceso de definición interna y consolidación de identidades y perfiles propios.

²² José Carlos Chiaramonte, Sobre el uso historiográfico del concepto de región. En: *Estudios Sociales. Revista Universitaria Semestral*, Año XVIII, N° 35, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2do semestre, 2008, pp. 12 – 15.

²³ Ernesto J. A. Maeder, Prólogo. En: Justo Lindor Olivera, *Villa occidental. Primera capital del Chaco*, Formosa, Edición Renglón, 1987, pp. 9 – 10.

Asimismo, una vez alcanzada la provincialización, cada una de estas unidades político-territoriales mostraron matices propios en el proceso de construcción del poder político dentro de contornos económico – social diferentes. La situación de disparidades provinciales, también se aprecia al considerar la formación de ambientes historiográficos particulares²⁴.

Mientras que la provincia de Corrientes exhibió un desarrollo de los estudios históricos de relevancia desde las últimas décadas del Siglo XIX, con historiadores de la talla de Manuel Florencio Mantilla y Hernán Félix Gómez, vinculados con el movimiento erudito nacional, y con una política gubernamental sostenida en la creación de instituciones de resguardo del patrimonio histórico – cultural, la publicación de fondos documentales y obras históricas, acciones que fortalecieron la conciencia histórica correntina en la primera mitad del Siglo XX²⁵, no ocurrió lo mismo en los Territorios Nacionales próximos.

En este mismo periodo histórico, en los Territorios Nacionales del Chaco y de Formosa los estudios históricos y la formación de ambientes historiográficos presentaron situaciones de rezago²⁶. Estas condiciones de retraso historiográfico fueron aún más evidentes en el Territorio Nacional de Formosa, donde recién después de lograda la provincialización se vislumbraron síntomas de conformación de un medio intelectual y material propicio para la práctica y la escritura historiográfica.

De esto resulta que el estudio del pasado de la sociedad formoseña es en cierta forma reciente, y más nueva aún, es el análisis histórico realizado por los mismos formoseños. Es a finales de década de 1950, cuando comenzaron a evidenciarse serias preocupaciones por el quehacer historiográfico local.

²⁴ María Silvia Leoni de Rosciani, El nordeste. En: *La Junta de . . . ob. cit.*, p. 117.

²⁵ María G. Quiñónez, Contexto de producción, representaciones del pasado e historiografía en Corrientes 1880 – 1940. En: Paula Laguarda – Flavia Fiorucci (editora), *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2012.

²⁶ Víctor Tau Anzoátegui, La historiografía regional y provincial. En: *La Junta de . . . ob. cit.*, Tomo II, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1996. p. 11.

Durante la larga etapa territorialiana (1884/1955), Formosa apareció en variadas memorias y relatos de exploradores, expedicionarios militares, gobernantes, primeros pobladores y misioneros cuyas narraciones detienen su mirada especialmente en la geografía, los pueblos y etnias originarios así como la flora y fauna local que ambientan interesante anecdotario fruto de peripecias y experiencias personales.

Así, dentro de esta narrativa, se ubica el clásico libro *"El Gran Chaco"* de Luis Jorge Fontana, editado en 1881, donde el fundador de Formosa, ofreció un amplio panorama de la Región del Chaco. La obra que se inscribe en la tradición de los exploradores-expedicionarios de la literatura de viaje, siguiendo modelos de los grandes viajeros científicos decimonónicos. Fontana en su misión de explorar para ocupar y colonizar el territorio del Chaco, meta política del Estado Nacional, volcó en su escrito una cuidadosa descripción del Chaco²⁷.

En 1894, se publicó el libro *"Formosa"*²⁸ de Manuel C. Chueco²⁹, obra poco conocida. Su autor había obtenido en concesión una vasta extensión de tierras ubicadas sobre la margen derecha del Río Paraguay al norte de la Colonia Formosa, donde fundó la Colonia *"Villa Emilia"*. Teniendo como base las cartas que Chueco escribió a su hija Emilia, el autor dió forma de libro y así lo publicó, con intención de *"ser útil a la patria amada"*, y por *"cuanto contribuye a hacer conocer uno de sus más rico y hermoso territorio"*. En quince capítulos presentó una descripción geográfica de Formosa, su flora, su fauna, el paisaje de selvas, palmares, ríos y pueblos originarios para finalizar con la profecía de un porvenir grandioso para Formosa³⁰. Asimismo, es interesante la pintura de los prototipos sociales de los tiempos iniciales como los jornaleros, los hacheros y los cazadores de pieles.

²⁷ María Ester Gorleri de Evans – Marisa Estela Budiño, Percepciones e imágenes en la construcción de la Formosa territorialiana. En: *II Congreso de Historia de Formosa y sus Pueblos*, Septiembre de 2005, Facultad de Humanidades – UNaF, Formosa, Gualamba. 2007. pp. 298 – 317.

²⁸ Manuel C. Chueco, *Formosa*, Buenos Aires, Imprenta Jacobo Peuser, 1894.

²⁹ Manuel C. Chueco (Buenos Aires 1847 – 1916). Educador y publicista, contador. Publicó varias obras referidas al comercio, la industria y las finanzas. En 1888, Manuel C Chueco obtuvo 40.000 hectáreas para colonizar en el Territorio Nacional de Formosa, al Norte de la Colonia Formosa. En 1892 obtuvo título de propiedad y puso en marcha un importante emprendimiento colonizador que prosperó entre 1892 – 1895. En 1918, el Gobierno Nacional canceló la concesión reintegrando las tierras al dominio fiscal. En: Arminda Paz – Cirilo Ramón Sbardella, *Un intento colonizador: Villa Emilia*, Formosa, 1990

³⁰ A. Paz – C. R. Sbardella, *Un intento colonizador. ... ob. cit.*, Formosa, 1990.

El informe presentado en 1905 por el Gobernador Lucas Luna Olmos al Ministro del Interior Rafael Castillo, con el título de "*Expedición al Río Pilcomayo por su excelencia el Gobernador de Formosa*", registraba día por día las alternativas del viaje de exploración realizado entre los meses de junio – agosto de 1905. Se trata de un diario de viaje, con minuciosa descripción de la geografía y la vegetación, la actividad económica de la población rural de la zona y anotaciones sobre cada una de las comunidades aborígenes visitadas en su recorrido, explicitando hábitos de vida, su estado sanitario y sus necesidades más urgentes. En 1949 este informe fue reeditado en Formosa³¹.

En 1909, fue publicado "*La vida de un soldado o Reminiscencias de las fronteras*" del General Ignacio Hamilton Fotheringham, quien fue primer Gobernador del Territorio Nacional de Formosa, dedicado a Julio Argentino Roca, y que reveló con el estilo narrativo de los hombres soldados que participaron en las campañas "*al Desierto*", su particular visión de la Formosa recién fundada³².

En 1923 Enrique Lynch Arribálzaga, Secretario de la Municipalidad de Resistencia publicó, en el Boletín Municipal el trabajo que tituló "*Materiales para una bibliografía del Chaco y Formosa*" calificándolo en su proemio como un "*compendio didáctico escrito con cierta premura*" con la finalidad de "*llamar la atención a la juventud del Chaco y Formosa sobre las fuentes del conocimiento y de la historia de estos territorios*"³³. Al año siguiente el trabajo fue publicado como un folleto donde figura el listado de fuentes bibliográficas desde el Siglo XVI hasta 1918, constituyéndose en un primer aporte de carácter historiográfico³⁴.

³¹ Lucas Luna Olmos, *Expedición al Río Pilcomayo – Informe de 1905*, Formosa, Jefatura de Policía de Formosa, 1949. En 1905 el Ministerio del Interior había realizado la publicación correspondiente del Informe del Gobernador Territoriano.

³² Ignacio H. Fotheringham, *La vida de un soldado o reminiscencias de las fronteras*, Buenos Aires, Talleres gráficos Guillermo Kraft, 1909. 2 Tomos.

³³ Enrique Lynch Arribálzaga, *Materiales para una bibliografía del Chaco y Formosa*, Resistencia, Departamento de Extensión Universitaria, UNNE, 1959. p. 5.

³⁴ María Cristina De Pompert de Valenzuela, *Historiografía del Nordeste*, Corrientes, Ediciones Moglia, 2013, p. 30.

En 1932 se publicó en Salta la novela "*En tierra de Magú Pelá*"³⁵ escrita por Federico Gauffin³⁶ quien plasmó "*la aguda verdad*" de la vida en el Oriente Salteño, donde transcurrió su juventud. La obra es reconocida como el primer antecedente válido del enfoque regional en la novela salteña. Gauffin detectó en sus personajes, el carácter, las costumbres y el imaginario del criollo poblador del área fronteriza oriental del Chaco Central. Logró captar la idiosincrasia montaraz de la región con una narrativa recia pero dinámica que describe el mundo de los aborígenes maticos y chorotes en esa interacción tensa con las avanzadas de los pastores salteños y las milicias nacionales en el tramo final de ocupación del Chaco³⁷.

Esteban Laureano Maradona (1895– 1995)³⁸, médico de profesión, radicado en Estanislao del Campo (Formosa) desde 1935, publicó el libro "*A través de la selva*" en 1937. Este ensayo etnogeográfico detalla el cosmos socio-cultural de las poblaciones autóctonas chaqueñas integradas al escenario natural de la región chaqueña. El texto es abarcativo y en cierto modo asistemático en lo referido a ubicación cronológica y geográfica, sin embargo los criterios económicos, culturales y simbólicos son esgrimidos acertadamente a partir de una comprensión global de la problemática aborígen chaqueña en plena etapa territorialiana y después de haberse cerrado el avance militar³⁹.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

³⁵ Magú Pelá significa Zorro Blanco en lengua Wichi (Mataco).

³⁶ Federico Gauffin nació en Metán (Salta) en 1885 y falleció en Salta en 1937. En 2008, sus nietos publicaron sus obras completas donde se incluyó "*En tierra de Magú Pelá*" (1932) y "*Los dos Nidos*" (1933). F. Gauffin, "*Obras Completas*", Ministerio de Educación de la Provincia de Salta, Secretaría de Cultura, Salta, 2008.

³⁷ *Diario El Tribuno*, Salta, Domingo 7 de septiembre de 2008.

³⁸ En 1995, la Universidad Nacional de Formosa declaró Año Académico "Dr. E. L. Maradona" y realizó tres publicaciones en conmemoración al natalicio del filántropo santafesino: Juan José Filippa (comp.), *Dr. Esteban Laureano Maradona un ejemplo de vida*, Formosa, UNaF, 1995. María del Carmen Nucci – Juan José Filippa – Benito Ariel Martínez, *Dr. Esteban Laureano Maradona. Tres visiones*, Formosa, UNaF, 1996; y Cirilo Ramón Sbardella, *Un perfil del Dr. Esteban Laureano Maradona*, Formosa, UNaF – OEA, 1996.

³⁹ La temprana aparición de esta obra habida cuenta que Maradona se estableció en Estanislao del Campo en 1935, indica que la mayor parte de los estudios sobre flora, fauna y aborígenes chaqueños los realizó antes de su radicación en Formosa. En 1974, por iniciativa del Gobierno de la Provincia de Formosa, se realizó una segunda edición de "*A través de la Selva*". Justo Lindor Olivera, *Doctor Maradona*, Formosa, Corregidor, 1998. pp. 129 – 172.

En 1937, el Mayor del Ejército Argentino Alberto Da Rocha editó el libro *"Tierra de esteros. Relatos de fortines chaqueños"*, donde testimonia su experiencia como oficial del Ejército destinado al Territorio de Formosa en 1931 para hacerse cargo del Fortín Gran Guardia Lugones, cabecera de la línea de fortines *"Yunka"*, cercanos al río Pilcomayo en el límite con el Paraguay. El libro reseña los espacios de socialidad en la frontera, sus costumbres, las leyendas lugareñas y culmina con una lexicografía regional. En relato ameno y ágil *"Tierra de esteros. . ."*, puede considerarse un exponente de la historiografía de fronteras en la medida que desgana las visiones de un actor de las fuerzas militares que operaron en la construcción efectiva de la *"frontera nacional"*.

En los primeros años de la década del 1930, se afincó en el Territorio Nacional de Formosa el español José Rodríguez Del Rebollar⁴⁰ quien tenía a su cargo la corresponsalía del Diario *La Nación* de Buenos Aires. Fue cronista durante la Guerra del Chaco (Paraguay – Bolivia). Establecido en el Departamento Ramón Lista, numerosos relatos y notas se publicaron en el matutino porteño descubriendo costumbres del Oeste formoseño. En 1946, editó la *Guía de Formosa "Rebollar"*, publicación anual que presentaba aspectos históricos, geográficos, económicos, culturales, educativos y comentarios varios que reflejan aspiraciones y necesidades territorianas, de amplia difusión en la comunidad formoseña⁴¹.

En un informe dirigido al Obispo de Resistencia Monseñor Nicolás De Carlo⁴², bajo el título *"El Territorio de Formosa en 1948"*, el Comandante de Gendarmería

⁴⁰ José Rodríguez Del Rebollar, se naturalizó argentino. Fue elegido Diputado Nacional de Formosa en los periodos 1958 – 1960 y 1960 – 1962, en representación de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI).

⁴¹ José Rodríguez Del Rebollar (director), *Guía de Formosa Rebollar*, Tucumán, Editora La Raza, 1942. Se realizaron otras ediciones en 1947, 1950 y 1953.

⁴² Monseñor Nicolás De Carlo, nació en Italia 1882 y falleció en Resistencia en 1951. Llegó a Resistencia como Administrador Apostólico de la Nueva Vicaría para Chaco y Formosa creada en 1936. Designado Obispo de Resistencia en 1940 con jurisdicción de los territorios de Chaco y Formosa. Fue gestor de la creación de escuelas católicas, hogares de niños y ancianos y talleres laborales y atención médica gratuita en beneficio de los más necesitados. Visitó en numerosas ocasiones el territorio de Formosa. Bendijo la piedra basal de la Iglesia de Nuestra Señora Del Carmen de Formosa en 1948. Realizó gestiones para la instalación de la Comunidad Salesiana en estos territorios. Dionisia Echeverría – Ida Núñez Gómez – Blanca Franco de Chans, *Parroquia de Nuestra Señora Del Carmen. Su historia*, Resistencia, Meana Impresores, 2004.

Nacional Donato Pecorelli realizó una detallada diagnosis de la situación social, sanitaria y educativa de las poblaciones del Centro-Oeste del Territorio Nacional de Formosa focalizando su atención en el problema de la falta del agua en esos lugares. En el Protocolo, el Jefe del Escuadrón Vial N° 5 con asiento en Pirané, pormenorizó el régimen hidrográfico y pluvial, las particularidades del suelo, la flora y la fauna de la región, pero también puntualiza el temperamento de los pobladores de la zona. Donato Pecorelli conocedor de la realidad traspasada por la pobreza y la falta de instrucción de la población territorialiana, propuso un conjunto de soluciones que apuntaban a mejorar las comunicaciones en el interior del Territorio y paliar la escasez de agua⁴³.

En 1950, apareció la primera edición de "*Pilcomayo, Abajo. Crónicas formoseñas*" de José Ricardo Bergallo⁴⁴, en la que se relata el proceso de ocupación territorial tanto en el Este como en el Oeste formoseño, apareciendo la imagen de la Formosa olvidada por el Gobierno Nacional. El libro de gran acogida en la sociedad formoseña, da cuenta del imaginario social territorialiano aprehendido por el Juez Letrado Bergallo en sus giras y viajes por el interior de Formosa. La temática, el lenguaje y la presentación de relatos y anécdotas posibilitan reconstruir sujetos sociales así como el utillaje simbólico de la sociedad en el último trecho territorialiano previo a la provincialización⁴⁵.

Por otra parte teniendo en cuenta que hasta 1884, el Chaco y Formosa formaron parte de la Gobernación General del Chaco, su historia fue abordada en forma conjunta en numerosos trabajos históricos. Su condición territorialiana y la tardía formación de un ambiente historiográfico en Formosa, condicionó el hecho que las primeras obras de carácter general procedan de la autoría de historiadores de provincias de larga tradición historiográfica.

⁴³ Cirilo Ramón Sbardella, El informe de Pecorelli. En: Diario "*La Mañana*", Formosa, Domingo 11 de julio de 1993, p. 16. Arminda Paz – Cirilo Ramón Sbardella, El informe Pecorelli. En: *XIII Encuentro de Geohistoria Regional*, Chajarí, Municipalidad de Chajarí, 1993.

⁴⁴ José Ricardo Bergallo (Santa Fe 1896 – Resistencia 1954). Abogado, escritor, educador. Ocupó distintos cargos en el Poder Judicial Federal en Santa Fe, Chaco y Formosa.

⁴⁵ María del Carmen Nucci, José Ricardo Bergallo, ese gran ausente. En: *I Congreso de Formosa y sus Pueblos*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Formosa, 1999. pp. 357 – 387.

En 1939, Hernán Félix Gómez publicó la *"Historia de la Gobernación del Chaco"* cuya finalidad era servir de texto para la enseñanza de la historia local en los niveles primarios y secundarios. Propuso una periodización cuatripartita para estudiar la historia del Chaco, estableciendo los siguientes periodos: el Colonial (desde el Descubrimiento a la Revolución de Mayo); el Inorgánico (de 1810 a 1872 con la creación de la Gobernación del Chaco); el de la Pacificación (1872 – 1884) y el Orgánico (a partir de 1884 cuando la Gobernación del Chaco es dividida en dos Territorios Nacionales: Chaco y Formosa); consecuente con esta propuesta cronológica, las tres primeras etapas exigen el tratamiento de la historia común del Chaco y Formosa.

Es interesante destacar la intención del autor al afirmar que *"los futuros ciudadanos de estas zonas que próximamente llegaran a la dignación institucional de Provincias, se sitúan en la armonía indivisa del espíritu nacional"*, anticipando la provincialización de estas entidades territorianas que exhibían un crecimiento social y material suficiente a los requisitos jurídicos para alcanzar el status provincial. La *"Historia . . ."* de Gómez constituyó el primero y el único intento de elaborar una historia general del Chaco⁴⁶.

En 1958, la Academia Nacional de la Historia resolvió publicar la *Historia Argentina Contemporánea* que comprendía el período 1862 – 1930, incluyendo una parte dedicada a la Historia de las Provincias, atendiendo el enfoque local *"sin el cual no quedaría completa la historia del país federal argentino"*⁴⁷. El capítulo correspondiente a la Historia de Formosa estuvo a cargo del historiador salteño Carlos Gregorio Romero Sosa⁴⁸, quien en su propuesta historiográfica subraya con detalle la presencia de hombres salteños en el proceso de ocupación, pacificación y poblamiento del Chaco Central.

⁴⁶ M. S. Leoni de Rosciani, *El nordeste . . .*, ob. cit., p. 117

⁴⁷ Ricardo Zorraquín Becú, Prólogo. En: *Academia Nacional de la Historia. Historia Argentina Contemporánea 1862 – 1930*, Vol. I., Buenos Aires, El Ateneo, 1965. p. 2.

⁴⁸ Carlos Gregorio Romero Sosa, nació en Salta en 1916, hijo de ilustre familia de políticos y educadores salteños, abogado y escribano, historiador, poeta y ensayista. En su juventud realizó investigaciones históricas bajo la dirección de Ricardo Levene y el Padre Guillermo Furlong. SJ. Falleció en Buenos Aires el 13 de diciembre de 2001.

Ya en 1969, Carlos Primo López Piacentini⁴⁹ publicó una "*Historia de la Provincia del Chaco*", en cinco tomos. Precisamente en el quinto volumen, el autor consideró el proceso fundacional de Formosa (1879), en tanto que la Villa fue sede del Gobierno del Chaco entre 1879 y 1884, al concretarse la división territorial prescripta por la Ley N° 1532⁵⁰.

Paralelamente a estas contribuciones, en Formosa comenzaron a publicarse obras de carácter histórico resultado de las preocupaciones de "*historiadores aficionados*" quienes intentaban narrar el pasado de la joven provincia desde una visión local.

El primer aporte es de Alejandro Cecotto (1890-1960), hijo de una de las familias inmigrantes fundadoras de Formosa, quien publicó en 1957, *Historia de Formosa y episodios atinentes*, una obra dedicada a la memoria de los primeros pobladores del pueblo capital. Interesante conjunto de sucesos y anécdotas de los tiempos iniciales de Formosa, muestra los relatos de sus mayores y los recuerdos de la niñez territorialiana, dejando a la luz una compleja trama de sujetos específicos de la "*frontera*" en el Chaco Central.

Mas adelante, Fernando Casals (1911-1984) autor de varias obras, entre las que editó, *Formosa. Desde el candil – 1879 – hasta el alumbrado público con lámparas de candencia al vacío – 1923 – Efemérides comentadas, Cualquier cosa, Paradigma, Coronel Jorge Luis Fontana, fundador de Formosa, Mensaje y Pasión profunda. Juegos de azar*, descubre en sus escritos la "*visión*" del paisaje político-social formoseño desde la fundación de la Villa en 1879 hasta década del 80, teniendo la "*comuna*" formoseña como escenario central de actuación política local. En relatos donde se mezclan los recuerdos, las experiencias nacidas en la participación política y

⁴⁹ Carlos López Piacentini, nació en Buenos Aires en 1919. Llegó al Chaco en 1925 con su familia. Fue director del Museo Municipal "Lynch Arribalzaga" y del Museo Regional de la Biblioteca Popular "Bernardino Rivadavia". Dedicado al periodismo y la Historia del Chaco, llegando a dirigir el Diario "*El Territorio*". Director del Archivo Histórico del Chaco. Es autor del diseño del Escudo del Chaco. Falleció en Resistencia en 1988.

⁵⁰ Carlos López Piacentini, *Historia de la provincia del Chaco*, Resistencia, Editorial Región, 1979. 5 Tomos.

las recomendaciones morales, el autor pretendió conducir a los "*hermanos formoseños*" a conocer la historia de Formosa buscando en el pasado el ejemplo para la recuperación de la democracia republicana argentina en el marco del autoritarismo y proscripción instalado después de 1955.

En 1971, se publicó "*Contribución para una historia grande de Formosa*", escrito por Armando De Vita y Lacerra. Radicado en Formosa desde 1950, y aficionado a la poesía, escribió la letra del Himno a Formosa en vísperas de la Provincialización. Funcionario del área de cultura de los gobiernos provinciales, promovió la creación y organización del Archivo Histórico Provincial y de la Junta de Estudios Históricos y Geográficos de Formosa, formando parte de un grupo de hombres y mujeres interesados en el estudio de la historia formoseña.

Hasta el momento esta producción historiográfica local, no ha sido objeto de estudio desde la óptica de la historia de la historiografía regional. Esta ausencia es emergente de la situación de rezado de la historiografía formoseña en relación a otros centros de producción histórica regional o nacional. El intento de iniciar el recorrido del desarrollo historiográfico en Formosa, supone una consideración del itinerario de la conformación de la Historia de la Historiografía regional en Argentina y especialmente en la Región Nordeste.

A partir de la década de 1970, las inquietudes por el análisis de la historia de la historiografía regional comenzaron a manifestarse en diferentes artículos, estudios y debates en encuentros y congresos de historiografía argentina. Ya en 1971, la Academia Nacional de la Historia patrocinó congresos de historia regional que tuvieron como sedes distintas ciudades del interior: Tucumán, Comodoro Rivadavia, Santa Fe, Paraná, Mendoza, San Juan, Resistencia, Corrientes y Río Cuarto, definiendo una política historiográfica que demostraba un reconocimiento a la historia regional en el objetivo de superar visiones centralistas de la historia nacional⁵¹.

⁵¹ Armando Raúl Bazán, La historiografía del Noroeste Argentino. En: *Historiografía Argentina (1958 – 1988)*. . . ob. cit., p. 88.

En 1976, Héctor Tanzi realizó un estudio sobre historiografía argentina contemporánea, definiendo el mérito de la historiografía del interior en la interpretación del pasado nacional posibilitando una concepción diferente a la propuesta desde Buenos Aires⁵². Asimismo en 1983, Armando Bazán dió a conocer un artículo titulado "*La historiografía regional argentina*" en el que establecía las diferencias entre la llamada "*historia nacional*" y la "*historia regional*" pero al mismo tiempo propugnaba por la reparación histórica y la revisión del lugar concedido a la historia regional⁵³.

En estas líneas interpretativas, Ernesto J. A. Maeder, al prologar el libro de Justo Lindor Olivera, *Villa Occidental. Primera Capital del Chaco*, realizó un balance de la historiografía del nordeste teniendo en cuenta las transformaciones historiográficas que produjeron una importante renovación en la visión de conjunto de la historia regional, y que también estimuló la producción formoseña. Consideró que las provincializaciones de los territorios, la creación de la Universidad Nacional del Nordeste, la multiplicación de centros de enseñanza y bibliotecas, la organización de archivos, la creación de Juntas de Estudios Históricos y Geográficos y de centros de investigación, la publicación de fuentes y revistas especializadas así como la realización de los Encuentros de Geohistoria Regional desde 1980, constituyeron factores propulsores de la historiografía regional⁵⁴.

Por otra parte en 1988, se celebraron en Paraná (Entre Ríos) de las II Jornadas del Comité Argentino del Comité Internacional de Ciencias Históricas (C.I.S.H.) donde la temática propuesta para el debate fue "*La Historiografía Argentina*" (1958 – 1988). En esa oportunidad se dedicó un espacio de análisis a la historiografía de la historia regional siendo el coordinador del mismo Amando Raúl Bazán. Además de tenerse en cuenta la historiografía de la Provincia de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe, se consideró la historiografía de las regiones de Cuyo, Noroeste, Patagónica y del Nordeste.

⁵² Héctor José Tanzi, *Historiografía Argentina Contemporánea*, Caracas, I.P.G.H., 1976.

⁵³ Armando R. Bazán, La historiografía regional argentina. En: *Revista de Historia de América*, I.P.G.H., N° 96, Julio/Diciembre 1983.

⁵⁴ E. J. A. Maeder, Prólogo. . . ob. Cit., pp. 9 – 10.

En relación a la historia de la historiografía de la región Nordeste, María C. de Pompert de Valenzuela presentó un panorama del desarrollo del movimiento historiográfico en las provincias de Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa reafirmando que el quehacer historiográfico se encaminaba en pos de objetivos comunes, pero observando las diferencias entre una y otra provincia. El surgimiento de la UNNE y la Facultad de Humanidades con sede en Resistencia (Chaco), implicó una acción sistemática y regular en los estudios históricos regionales a través de la formación del Instituto de Historia en 1967 y la organización del Instituto de Investigaciones Geohistóricas dependiente de CONICET en 1979.

Para el caso de Formosa, Pompert de Valenzuela, hace mención de la publicación de la obra de Alejandro Cecotto y la de Armando De Vita y Lacerra (sin especificar los títulos de los libros ni fecha de edición) así como a la creación de la Junta de Estudios Históricos y Geográficos de Formosa.

Más adelante, también la Academia Nacional de la Historia atendió el cause historiográfico argentino al resolver la edición de una obra colectiva con motivo de celebrar el Centenario de la fundación institucional. En 1993, se publicó *La Junta de Historia y Numismática Americana y el Movimiento Historiográfico en la Argentina (1893 – 1938)*, con el fin de realizar un estudio crítico del mundo historiográfico argentino. La primera parte del segundo tomo fue dedicada a la historiografía regional y provincial justificada en la política historiográfica de la Junta de Historia, de estar presente en el Interior del país desde los inicios, en la convicción de que la historia nacional no podía ser elaborada sin el conocimiento regional y provincial. A propósito Víctor Tau Anzoátegui afirmaba que “*la historia regional no es una historia “menor” ni una historia “opuesta” a la nacional*”⁵⁵.

En este conjunto, María Silvia Leoni de Rosciani describe el movimiento historiográfico del Nordeste dejando en claro las marcadas diferencias en el desarrollo histórico – cultural de las provincias de Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa,

⁵⁵ V. Tau Anzoátegui, *La historiografía regional . . . ob. cit.*, p 11.

teniendo en cuenta que el Nordeste no fue considerado región ni desde el punto de vista geográfico ni desde lo histórico hasta épocas recientes. Con respecto a Formosa, observa que solo después de 1950, apareció una incipiente actividad historiográfica que no se elevó más allá de la crónica⁵⁶.

Asimismo, para la Argentina fue novedoso que a partir de la sanción de la Ley N° 24.521 de Educación Superior en 1995, el Estado Nacional desplegó un vasto plan de reformas con la creación de varios organismos que atendieron el horizonte científico y tecnológico promoviendo las investigaciones en todos los campos del conocimiento. Estas políticas científicas ejercieron un efecto significativo en las ciencias sociales, y especialmente la Historia, viéndose un renovado impulso en las actividades historiográficas⁵⁷.

Dentro de este proceso de mejoramiento académico superior, las universidades nacionales pusieron en marcha programas de investigación entre los que se proyectaron estudios metódicos sobre la historiografía argentina marcando el acento en el inicio y desarrollo de la profesionalización de la historia en el ámbito nacional⁵⁸. En este marco académico, se intensificaron los experiencias regionales y locales desde aquellos centros universitarios del "Interior", como la Universidad Nacional de Lujan, la de Río Cuarto, la del Comahue y la del Nordeste, entre otras, en clara muestra de profundizar el conocimiento regional y local de su historia, sus instituciones y sus identidades. Se constituyeron grupos de trabajo interinstitucionales e interdisciplinarios dinamizando la formación de redes de vinculación intra y extra regional, que fructificaron en abundante producción historiográfica, publicaciones y eventos de intercambio y discusión⁵⁹.

En este contexto, en el año 2006, en Resistencia (Chaco) se realizaron las Primera Jornadas Internacionales de Historiografía Regional organizadas por la

⁵⁶ M. S. Leoni de Rosciani, *El Nordeste . . . ob. cit.*, p. 117

⁵⁷ Nora Pagano, La producción historiográfica reciente: continuidades, innovaciones, diagnósticos. En: Fernando Devoto (director) *Historiadores, ensayistas y gran público. La Historiografía Argentina 1990 – 2010*, Buenos Aires, Biblos, 2010. pp. 44 – 45.

⁵⁸ Nora Pagano – Martha Rodríguez, Prologo. En: N. Pagano – M. Rodríguez, *La historiografía rioplatense en la posguerra*, Buenos Aires, La Colmena, 2001. p. 1.

⁵⁹ M. S. Leoni – M. M. Carnicer, Introducción . . . *ob. cit.*, pp. 14 – 15.

Facultad de Humanidades de la UNNE, dentro de la agenda conmemorativa del cincuentenario de la Universidad, que congregó no solo a investigadores argentinos, sino también a especialistas de Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia⁶⁰.

En este impulso por el estudio de la Historia de la Historiografía se profundizan las investigaciones referidas a nociones epistemológicas y metodológicas definiéndose categorías de análisis, los fenómenos de profesionalización y las modalidades de representación histórica de los grupos historiadores en cada recorte regional y las estructuras políticas – institucionales de las historiografías locales. Las vinculaciones entre la historia de la historiografía, la construcción social de la memoria y el lugar del historiador en la generación de la misma, ampliaron la capacidad explicativa de los estudios de la historia de la historiografía. Así, escritores, cronistas, historiadores amateurs o profesionales conformaron un universo de estudio donde los relatos contruidos desde diferentes lugares ideológicos y sociales contribuyeron a delinear la memoria colectiva⁶¹.

Desde esta perspectiva historiográfica, desde el año 2005 en el ámbito de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Formosa, se han constituido equipos de investigación orientados a abrir líneas de estudio de las producciones historiográficas y las visiones del pasado formosense⁶².

Recientemente publicado, *"Historiografía del nordeste"* releva historiadores, textos e instituciones de las provincias de Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa, sobre la premisa que no es posible hablar de una producción historiográfica que presente caracteres comunes dado las tradiciones históricas y desarrollo historiográficos asimétricos. En este posicionamiento, la consideración del ambiente historiográfico de Formosa es breve remitiéndose a la mención de Alejandro Cecotto, Armando De Vita y

⁶⁰ I Jornadas Internacionales de Historiografía Regional, Resistencia, Facultad de Humanidades – UNNE, 2006

⁶¹ Teresa Suárez – Sonia Tedeschi, Introducción. En: T. Suárez – S. Tedeschi, *Historiografía . . . ob. cit.*, pp. 19 – 20.

⁶² Proyecto *"Formosa, los historiadores y la provincialización"*, (2007 – 2010), Secretaría General de Ciencia y Tecnología – UNaF., Disposición N° 106/06, Código Identificación 54-H-108.

Lacerra y Fernando Casals como los autores que publicaron obras de carácter general y episódico⁶³.

También, merece destacarse el inicio del dictado de la Especialización de Historia Regional creada y acreditada por la parte de la Facultad de Humanidades – UNNE, primera oferta académica de posgrado en este campo disciplinar en el ámbito nacional. La convocatoria de un cuerpo docente de reconocida trayectoria en el área de la historia regional, permite vislumbrar un pronóstico alentador en la formación de recursos humanos en la temática⁶⁴.

En este escenario, el interés por incursionar en la historia de la historiografía formoseña constituye el nudo de la preocupación investigativa y comporta el desafío de abordar el oficio de historiador a partir de la confluencia de marcos teóricos metodológicos, concepciones y criterios de interpretación sobre el acontecer histórico. En el mapa académico regional este recorte temático ha sido enunciado pero no desarrollado en profundidad hasta el momento.

Así, el primer esfuerzo intelectual por escribir la historia de Formosa se expresa en los relatos de Alejandro Cecotto, Fernando Casals y Armando de Vita y Lacerra. Al considerar los relatos iniciales de la historiografía formoseña, corresponde señalar como punto de partida, ciertos principios sobre los que se funda la historia de la historiografía. La historiografía es un saber situado, percibido en una realidad política – social, reveladora de una realidad simbólica. Pero todo discurso historiográfico se logra a partir de prácticas que permiten la construcción del texto. El historiador por profesión o por afición procede de cierta forma en busca de su finalidad: “*escribir*” historia. La tarea del historiador termina cuando se da a conocer el resultado de su pesquisa ante la comunidad. Por lo que el hecho historiográfico se completa al presentar en distintos ámbitos académicos o sociales la obra, el libro, el relato⁶⁵.

⁶³ M. C. de Pompert de Valenzuela, *Historiografía del...* ob. cit., pp. 165 – 173 – 174.

⁶⁴ Facultad de Humanidades – UNNE, Secretaría de Postgrado, *Especialización en Historia Regional*, Proyecto de carrera acreditado por CONEAU – Dictamen N° 354/12.

⁶⁵ María del Carmen Ríos, Metodología de la investigación para recuperar lo olvidado. En: *IV Congreso Nacional de Historia de Entre Ríos*, Concepción del Uruguay, 2001.

Este relato histórico cumple una función social en cada época y en cada sociedad. Por lo que la historiografía implica un proceso comunicativo contextualizado: para analizar el discurso historiográfico debemos conocer como fue producido y cómo la comunidad se apropió del discurso, convirtiéndolo en una “visión” de su pasado⁶⁶.

Desde estas precisiones, este trabajo observa la obra edita de los autores precursores de la historiografía formoseña, estableciendo las relaciones que existen entre el espacio sociocultural, sus prácticas historiográficas y los relatos construidos a fin de comprender como logran una representación del pasado de Formosa en el periodo 1955-1983.

El análisis del discurso historiográfico, los intereses temáticos, los aparatos eruditos, las fuentes de consultas y las dimensiones empíricas, son factores claves en la interpretación no sólo de aspectos de la autoría subjetiva y su obra, sino también la construcción historiográfica en tanto saber situado en un contexto social, político y cultural de su época. La estructura interna de los relatos historiográficos descubre el derrotero temático e interpretativo que cada autor elige al posicionarse frente al pasado. La necesidad de reconstruir trayectorias y contribuciones historiográficas, consagradas por la memoria social, demandan ser “leídas” y “relocalizadas” desde nuevos enfoques, nuevos interrogantes y nuevas valoraciones del contexto histórico e ideológico que se insertaron.

La edición de las obras de los autores pioneros seleccionados, se produjo en la primera etapa de organización institucional de la Provincia de Formosa. Este trayecto temporal abarca el periodo comprendido entre 1955 a 1983, desde la sanción de la Ley Nacional N° 14408, que estableció la provincialización del Territorio Nacional de Formosa hasta la restauración de la democracia en 1983, después de superadas las crisis institucionales y procesos autoritarios que siguieron a la caída del régimen peronista. La atención investigativa se orienta a la búsqueda de la relación entre los relatos elaborados

⁶⁶ María Silvia Leoni, Introducción. En: Ernesto J. A. Maeder y col, *Visiones del Pasado. Estudios de Historiografía de Corrientes*, Corrientes, Moglia, 2004. pp. 6 – 7.

y el impacto de las transformaciones políticas institucionales nacionales en el escenario local.

En este aspecto es necesario establecer que la variable temporal para el seguimiento del devenir histórico de los antiguos territorios nacionales erigidos como provincias argentinas entre 1951 y 1955, adquieren particularidades propias dentro de específicas formas de estructuración de sociedades nacidas de políticas estatales de ocupación espacial en el marco del afianzamiento del Estado Nacional Argentino⁶⁷. En las siete décadas transcurridas entre la creación de los Territorios Nacionales a la elevación a Provincias Argentinas, se observaron transformaciones espaciales, políticas y económicas y la formación de representaciones simbólicas novedosas que condicionan las relaciones con el Poder Central, los ámbitos de participación y la aparición de sujetos locales con rasgos identitarios dispares⁶⁸.

Desde esta perspectiva, el recorrido histórico territorialiano comporta constantes variaciones descubriendo una dinámica político – social heterogénea que requiere ver cada entidad territorialiana – provincial en su propia experiencia histórica. Este momento territorialiano con su lógica interna particular, conforma el objeto de estudio de Alejandro Cecotto, Fernando Casals y Armando De Vita y Lacerra quienes desde diferentes lugares sociales miran y relatan el acontecer histórico del Territorio Nacional de Formosa como formación socio-política que espera alcanzar el status provincial significando temas, problemas y actores desde sus subjetividades contextuales.

Salvo el caso de Alejandro Cecotto que escribió su *"Historia de Formosa y episodios atinentes"* en la última etapa del periodo territorialiano pero publicado en 1957, cuando la provincialización efectiva recién se ponía en marcha, la producción de Fernando Casals y Armando De Vita y Lacerra fueron escritas y editadas en el trayecto provincial que abarca entre 1966 y 1981. Este periodo está signado por las secuelas

⁶⁷ Orieta Favaro – Horacio Cao, Los estados provinciales. Una conceptualización provisoria. En: O. Favaro (Coordinadora), *Sujetos sociales y política . . . ob. cit.*, pp. 23 – 25.

⁶⁸ Mario Arias Buciarelli, Un hallazgo y un problema: los Territorios Nacionales. En: *10 Territorios Nacionales y 14 Provincias Argentinas. 1860 – 1950*, Red de Estudios sobre Territorios Nacionales, CEPHEPYC/CLACCO – FAHU.UNCO, 2013.

políticas de la Revolución Libertadora primero y las realidades nacionales marcadas por las intervenciones militares en el control del poder, después. La acción de gobiernos provinciales resultado de este intervencionismo federal, buscó atender el desarrollo económico de la Provincia para permitir la solución de profundos problemas sociales⁶⁹. Este momento de organización constituye un periodo complejo donde la materialización del abstracto jurídico de ser Provincia Argentina, significa un ideal a concretar.

En esta etapa de organización institucional, se aprecia la preocupación por fortalecer la conciencia histórica y ciudadana a través de la creación y formación de entidades destinadas a la preservación y difusión del patrimonio histórico material y documental formoseño: surgen así el Museo Histórico Regional "*Juan Pablo Duffard*" (1960) y más tarde el Archivo Histórico Provincial (1973).

Por otra parte, en la década del 1970, en Formosa (Capital) se produjeron decisivas transformaciones en el ámbito educacional y cultural de consecuencias en la producción historiográfica. Importante hito para la historiografía local, lo constituye la organización del "*Instituto Universitario de Formosa*" (1972) dependiente de la UNNE, que sirvió de escalón inicial en la formación de los primeros profesores de Historia formoseños. Esta primera instancia académica, constituyó el cimiento para la formación profesional de hombres y mujeres interesados y preocupados por el estudio del pasado local y regional. Más adelante, la Sociedad Protectora de la Educación "*Carlos Cleto Castañeda*", institución fundada en los albores del Siglo XX y de presencia continua en el quehacer cultural y político formoseño, se proyectó con la creación del Instituto Superior Privado "*Robustiano Macedo Martínez*" (1981) y la organización de un nuevo profesorado en Historia. Asimismo, la creación de la *Junta de Estudios Históricos y Geográfico de Formosa* (1980), impulsada por el Gobierno Provincial, permitió la generación de un ámbito específico para el conocimiento histórico.

⁶⁹ Augusto Sosa Laprida, *Mensaje al pueblo de Formosa*, Formosa, Agosto de 1973.

Con respecto a las fuentes utilizadas para el abordaje de estas cuestión se ubica en primer término la obra edita de los autores considerados: Alejandro Cecotto, Armando de Vita y Lacerra y Fernando Casals. Asimismo, se ha trabajado con documentación contenida en el Archivo Histórico Provincial, siendo de relevancia las carpetas correspondientes a las instituciones de resguardo patrimonial provincial formoseñas: el Museo Histórico Regional y el Archivo Histórico Provincial, así como las de Armando De Vita y Lacerra quien se desempeñó como Director Organizador del mismo a partir de 1980 y hasta su fallecimiento en 1989. También resulta de importancia la documentación y material periodístico e investigaciones institucionales obrantes en la Biblioteca Popular "*Dr. Martín Ruiz Moreno*" así como en el Instituto Superior del Profesorado "*Robustiano Maçedo Martínez*".

Es de destacar la generosa voluntad de María Mercedes García Tumburús, viuda de De Vita en facilitar la obra literaria edita de su esposo, además de cartas y papeles personales que permitieron ampliar la información biográfica y la interpretación del libro "*Contribución para una historia grande de Formosa*". También los datos brindados por Jonatan Milton Cecotto, hijo del autor estudiado, resultaron claves para descubrir algunos aspectos referidos a la escritura, la edición y publicación de las producciones dado la escasez de fuentes escritas halladas. Merecen destacarse los aportes testimoniales obtenidos de protagonistas y participantes en el devenir institucional educativo formoseño que completaron la información sobre los inicios de las instituciones de educación superior en Formosa.

El caudal bibliográfico y periodístico del Archivo Histórico permitió la consulta de libros y periódicos únicos. En relación a la prensa cabe nombrarse los periódicos "*La Mañana*" y "*El Comercial*" de la ciudad de Formosa.

Se ha recurrido a la obra edita e inédita de autores formoseños que estudian el devenir histórico de la Provincia, y cuyo alcance de difusión ha quedado restringido al ámbito local. Es necesario mencionar los trabajos presentados en los Congresos de Historia de Formosa y sus Pueblos realizados por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Formosa, en 1999, 2005 y 2007. También se destaca el aporte

de las Tesis de Licenciatura de Articulación en Historia de la Facultad de Humanidades de la UNaF, que descubren cambios en la práctica historiográfica y en el enfoque teórico-metodológico para el tratamiento de la realidad histórica local y las publicaciones realizadas por la Secretaría General de Ciencia y Tecnología – UNaF y la Facultad de Humanidades – UNaF, dando a conocer producciones presentadas en jornadas y encuentros en el ámbito académico de la Universidad Nacional de Formosa. Asimismo, interesa señalar la reanudación de la publicación de la Revista de la Junta de Estudios Históricos y Geográficos de Formosa a partir del año 2004, cuando la institución reinicia su labor editorial con la contribución de investigaciones locales y regionales.

Para resolver la organización del trabajo, se contemplan dos partes. Una primera que describe el escenario político institucional formoseño en el periodo 1955 – 1983 haciendo hincapié en la formación de instituciones de resguardo patrimonial y educativas propicias para el desarrollo de actividades historiográficas en el ámbito local; y una segunda, en la que se consideran los tres autores pioneros de la historiografía local y sus relatos: Alejandro Cecotto quien recupera los recuerdos y narrativas de una comunidad surgida de la interacción de las fuerzas militares de ocupación del Chaco, las poblaciones aborígenes acosadas por la conquista y los colonos inmigrantes llegados del otro lado del mar; Fernando Casals, hombre comprometido con el proceso de provincialización y cuyos relatos reflejan el pensamiento y las imágenes de los avatares políticos de la República y la recién constituida Provincia; y Armando De Vita y Lacerra, porteño que con su incansable accionar por la cultura y la historia dedicó todo su esfuerzo por forjar una historia “grande” de Formosa.